



# Los espirituanos han sabido estar a la altura de su gloriosa historia

Discurso pronunciado por Salvador Valdés Mesa, vicepresidente de la República de Cuba, en el acto central conmemorativo por el aniversario 71 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, en Sancti Spiritus, el 26 de julio de 2024, Año 66 de la Revolución

Querido General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución cubana;

Compañero Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República;

Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez, asaltante al Moncada;

Comandante del Ejército Rebelde José Ramón Machado Ventura;

Combatientes de la gesta del 26 de Julio y expedicionarios del Granma;

Familiares de los caídos;

Distinguidos invitados que nos honran con su presencia;

Espirituanos y espirituanos;

Compatriotas:

En esta conmemoración, como ha sido siempre, ¡para Fidel el primer pensamiento! Sus palabras, pronunciadas hace hoy exactamente 41 años, están cada vez más vigentes, cito:

“En una sola cosa somos iguales al 26 de Julio de 1953: la misma fe en los destinos de la patria, la misma confianza en las virtudes de nuestro pueblo, la misma seguridad en la victoria, la misma capacidad de soñar con todo aquello que serán realidades de mañana por encima de los sueños ya realizados de ayer”.

Y algo aún más importante: se mantiene firme e inalterable la fidelidad de nuestro pueblo a las ideas por las cuales el Comandante en Jefe fue al Moncada y luchó durante toda su vida; la decisión de continuar haciéndolas realidad y de mantener por siempre vivos el espíritu de resistencia, la combatividad, el pensamiento dialéctico y la fe en la victoria que supo inculcarnos, en primer lugar, con su ejemplo.

El 26 de Julio de 1953 marcó un punto de inflexión definitivo en el devenir histórico cubano; señaló el rumbo que hemos seguido



El acto tuvo emotivos momentos alegóricos a la gesta libertadora en la isla.



Valdés Mesa ponderó los resultados de la provincia en diversos frentes de trabajo. /Fotos: Estudios Revolución

hasta el presente; acuñó verdades de valor permanente; estableció principios éticos para todos los tiempos, y definió la actitud invariable a mantener ante peligros, retos y dificultades, por insalvables que puedan parecer.

Estas verdades, al igual que la unidad, son poderosas armas, más aún en circunstancias complejas como las actuales.

De las más amargas páginas de la historia de Cuba, aprendió José Martí que la división conduce inexorablemente a la derrota. Al reiniciar la guerra por la independencia alertó a sus compatriotas:

“A un plan obedece nuestro enemigo: el de enconarnos, dispersarnos, dividirnos, ahogarnos. Por eso obedecemos nosotros a otro plan: enseñarnos en toda nuestra altura, apretarnos, juntarnos, burlarlo, hacer por fin a nuestra patria libre”.

La Generación del Centenario, encabezada por Fidel, hizo suyo ese llamado martiano en la nueva y definitiva etapa de la lucha. Preservar la unidad, basada en los principios, ha sido y será premisa permanente de la Revolución Cubana.

Por eso Raúl nos exhortaba a cuidarla “más que a la niña de nuestros ojos”, en sus medulares palabras el pasado primero de enero en Santiago de Cuba, y agregó: “(...) mientras mayores sean las dificultades y los peligros, más exigencia, disciplina y unidad se requieren”.

Compatriotas:

Por mucho que el enemigo intente ocultarlo, cualquier persona honesta, incluso si no comparte nuestras ideas, comprende que el bloqueo recrudescido, junto al resto de las medidas agresivas implementadas contra Cuba por el Gobierno de Estados Unidos, constituye la causa fundamental de las dificultades económicas actuales, con inevitable incidencia en todas las esferas de la sociedad.

Sin embargo, no estamos sentados esperando a que nos quiten el bloqueo y nos retiren de la lista de supuestos patrocinadores del terrorismo que tanto daño nos causa al inhibir constantemente el acceso a créditos y financiamiento externo, desestimular potenciales inversionistas extranjeros y dificultar el arribo de equipamientos y tecnologías necesarias, entre otras afectaciones.

Conocemos demasiado bien al imperio y a los sectores abiertamente anticubanos que alimentan y sostienen esta política de máxima asfixia en su intento por destruir la Revolución y su proyecto social. La resistencia creativa, inspirada en las enseñanzas y el legado de Fidel y el ejemplo de Raúl, ha sido y seguirá siendo nuestra respuesta.

En esta significativa conmemoración expreso, una vez más, el agradecimiento del pueblo a los gobiernos, partidos, movimientos solidarios o simples ciudadanos que en todo el mundo se pronuncian contra esta absurda y criminal política.

Tenemos el honor de que nos acompañe una nutrida representación de amigos solidarios de diversos países que en circunstancias difíciles defienden esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes. Los menciono brevemente, como lo hizo el presentador:

Nos acompañan en el acto: 135 amigos de 24 países; 12 estudiantes de Medicina procedentes de varios países de África y el Caribe, 10 de ellos graduados; 43 brigadistas de la 33 Brigada Juan Rius Rivera; 47 brigadistas de la Brigada Europea de Trabajo Voluntario y Solidaridad con Cuba José Martí, integrada por nueve países; 23 activistas de Estados Unidos; 10 miembros de asociaciones de cubanos residentes en Estados Unidos, de la Asociación Cultural José Martí y de la Brigada Antonio Maceo.

Mención, además, a la Brigada Vencemos, de Estados Unidos, con 99 brigadistas,

que en estos momentos están participando en el acto por el 26 de Julio en Santiago de Cuba.

¡Reciban, queridas compañeras y compañeros, el saludo hermano y la gratitud del pueblo cubano! (Aplausos).

Esa obstinada y perversa agresión hoy transcurre, además, en circunstancias complejas para todos los países, en medio de una crisis económica generalizada, de cruentas guerras cuya causa más profunda es la insaciable ansia de ganancias intrínseca del capitalismo; el interés por mantener la existencia de un mundo hegemónico unipolar, y de los efectos cada vez más evidentes y nefastos de un cambio climático que ya nadie se atreve a ignorar.

No nos cansaremos de denunciar, con el apoyo prácticamente de todos los gobiernos y especialmente de los pueblos del mundo, la cobarde actitud de la principal potencia militar y económica del planeta que, como reconocieron hace muchos años en un documento oficial, tiene el perverso objetivo de “provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno” que saben legítimo representante de un pueblo que solo aspira a vivir en paz, preservar su independencia y alcanzar el mayor grado posible de justicia social y bienestar.

Lo anterior, como ha sido ratificado por nuestro Primer Secretario, compañero Díaz-Canel, no significa en modo alguno ignorar deficiencias, insuficiencias y errores propios; al contrario, los conocemos y debatimos a la luz pública, dando participación a cuanto compatriota exprese su disposición.

Así se hace de manera cotidiana, a sabiendas de que el enemigo amplificará de inmediato hasta la más pequeña dificultad, tergiversará lo dicho o simplemente mentirá en el intento de achacarle la culpa al socialismo que construimos o a los dirigentes del país, y con ello influenciar en la opinión pública.